



APARIENCIAS



Moisés Mendelson, abuelo del conocido compositor alemán, era feo, bastante bajo y tenía una gran joroba.

Un día visitó a un mercader de Hamburgo que tenía una hermosa hija llamada Frumje.

Moisés se enamoró perdidamente de ella, pero a ella la asustaba su apariencia deforme.

Cuando llegó el momento de despedirse, Moisés hizo acopio de su valor y subió las escaleras hasta donde estaba el cuarto de aquella hermosa joven, para tener la última oportunidad de hablar con ella.

Era muy hermosa, pero a Moisés le entristecía profundamente su negativa a mirarlo. Después de varios intentos de conversar con ella, le preguntó tímidamente:

- ¿Crees que los matrimonios se crean en cielo?.
- Si – respondió ella, todavía mirando al suelo - ¿Y tú...?.
- Si, lo creo – contestó -. Verás; en el cielo, cada vez que un niño

nace, Dios le anuncia con que niña se va a casar. Cuando yo nací, me fue señalada mi futura esposa. Entonces Dios añadió: <<Pero tu esposa será jorobada.>> Entonces exclamé: <<¡Oh Señor!, una mujer jorobada sería una tragedia; dame a mi la joroba y permite que ella sea hermosa...>>

Entonces Frumje levantó la mirada para contemplar los ojos de Moisés y un hondo recuerdo la conmovió. Alargó su mano y se la dio. Tiempo después, ella era su esposa.